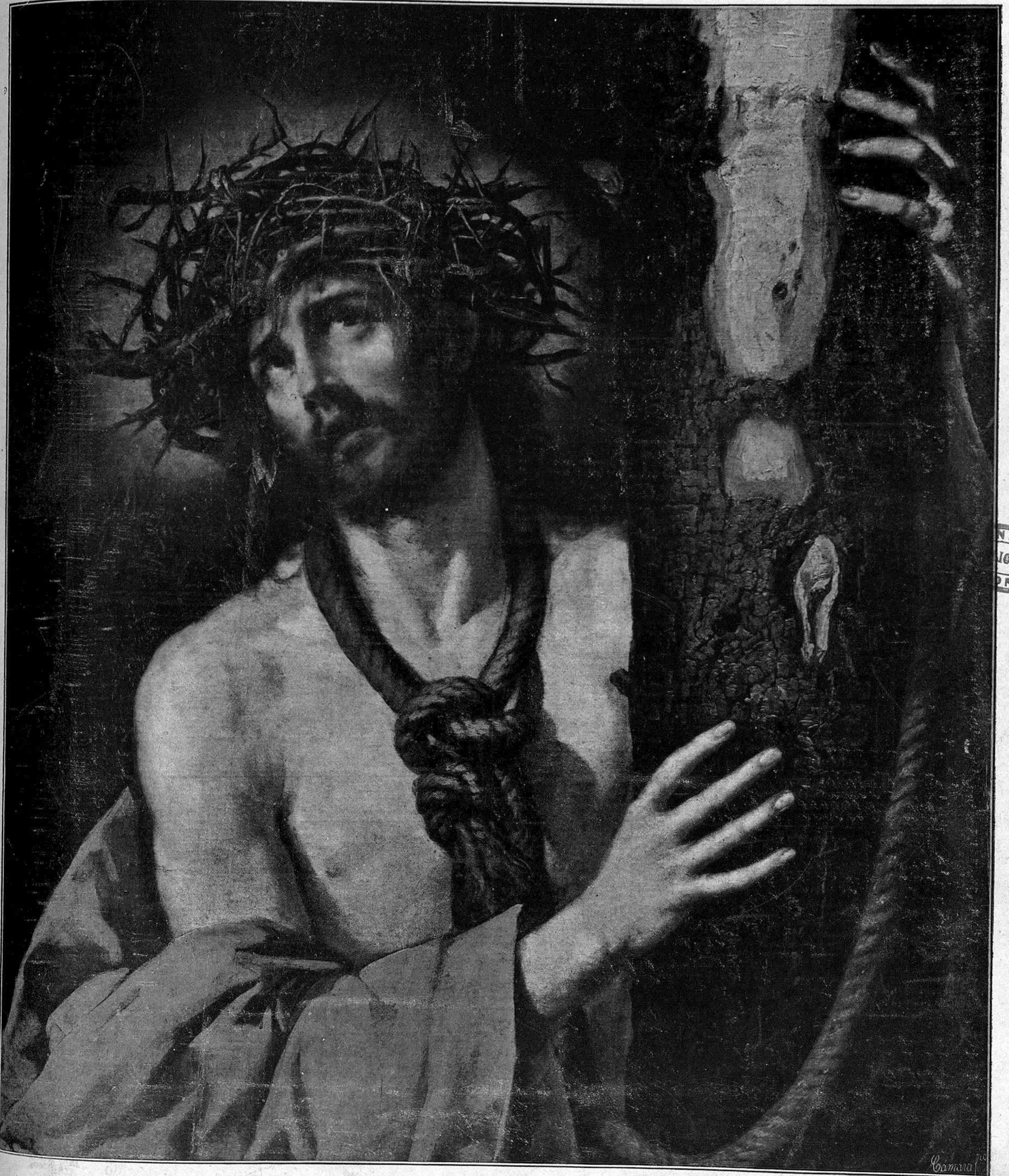


La Esfera

Año VI • Núm. 276

Precio: 60 cénts.



El Ungüento Casero Mejor y más Seguro

CREMA 'HAZELINE'

(Marca de Fábrica)

Para su

Irritaciones, cortadas, quemaduras, escaldaduras, manos ásperas y agrietadas se calman y sanan rápidamente con Crema 'Hazeline.'

Se vende en tarros y tubos en todas las Farmacias y Droguerías

Burroughs Wellcome y Cia. Londres

S.P.P. 1587

Cutis

All Rights Reserved

A nuestros anunciantes y suscriptores

Los agentes administrativos de esta Empresa van siempre acreditados en forma que no quede duda de la legitimidad de su representación.

Lo advertimos al público para que no acepte trato alguno con quienes no tengan autorización reciente, carnet de identificación de la casa, sellado con el sello de la misma y firmado por el Administrador Delegado; ni satisfagan el importe de los recibos que les presenten al cobro en nuestro nombre, ni estimen, en fin, garantizados sus intereses por nosotros, que no podemos responder de más gestiones que de las encomendadas a nuestros representantes debidamente autorizados.

Lea usted los miércoles **MUNDO GRAFICO**



Contrarrestan la carestía de las subsistencias los alimentos concentrados, como el **FOIE GRAS SIBERIA**

PARA PERFUMAR LA BOCA
DENTALINA
PARA LA DENTADURA
DENTALINA
CARMEN, 10, ALCOHOLERA

A él no le importa ni pizca, porque la

"Loción Lavona"

se encuentra en todas partes

He aquí la gran noticia para los hombres y mujeres que están perdiendo el cabello, que se están quedando calvos y cuyos cueros cabelludos están llenos de caspa, que por ningún medio pueden quitársela, sufriendo por ello un picor extremo. Cualquier farmacéutico podrá suministrarle la "Loción Lavona," o sea el remedio que ya hace tiempo se reconoce como uno de los mejores para evitar la caída del cabello y promover el crecimiento de nuevo pelo, así como para hacer desaparecer completamente la caspa. Es, sin embargo, absolutamente inofensivo, de poco costo y con la garantía de que dará entera satisfacción o se devuelve su importe. Miles de personas pueden atestiguar los excelentes resultados que han obtenido por medio de su uso; muchos que temían quedarse calvos, tienen ahora pelo en abundancia, y aquellos que por muchos años venían sufriendo de caspa, gozan hoy un limpio y fresco cuero cabelludo, con solo someterse unos días a este simple tratamiento. No importa cuál sea el mal de su cabello, la caída de éste, canas, dureza del pelo, caspa o lo que quiera que sea, use Vd. esta noche la "Loción Lavona," y verá Vd. que con unas cuantas frotaciones crecerá el nuevo pelo. La primera vez que la use Vd. observará que tanto su cabello como el cuero cabelludo parecerá y se sentirá beneficiado en un ciento por ciento.

Fabricada por la International Chemical Co., Ltd., Londres. Precio, 5 pesetas en todas las buenas farmacias y perfumerías, o de los Agentes Generales: Laboratorios Viñat, Calle Claris, 71, Barcelona.



Píldoras Saludables

50 de MUÑOZ **20**

LAXANTES PURGANTES
Céntimos caja En todas las Farmacias Dosis

PECHOS

Desarrollo, belleza y endurecimiento en dos meses con **PILDORAS CIRCASIANAS**, Doctor Brun. Inofensivas. Recomendadas por eminencias médicas. 27 años de éxito mundial es el mejor reclamo, 6 pesetas frasco. MADRID, Gayoso, E. Durán, Pérez Martín. ZARAGOZA, Jordán. VALENCIA, Cuesta. GRANADA, Ocaña. SAN SEBASTIAN, Tornero. MURCIA, Seiquer. VIGO, Sádaba. VALLADOLID, Llano. JEREZ, González. SANTANDEK, Sotorrio. SEVILLA, Espinar. BILBAO, Barandiarán. CORUÑA, Rev. TOLEDO, Santos. LAS PALMAS, Lleó. MALLORCA, «Centro Farmacéutico». HABANA, Sarrá. CIENFUEGOS, Farmacia «Cosmopolita». TRINIDAD, Bastida. PANAMA, «Farmacia Central». CARACAS, Daboin. SANTO DOMINGO, Fiallo. QUITO, Ortiz. MANAGUA, Guerrero. BARRANQUILLA, Acosta. Mandando 6,50 pesetas sellos a Pousarxer, Marqués Duero, 84, apartado 481, BARCELONA, remítase reservadamente certificado. Muestra gratis para convencimiento del éxito. Desconfiad de imitaciones.

Dr. Bengué, 47, Rue Blanche, Paris.



De venta en todas las farmacias y droguerías.

FOTOGRAFÍA

BIEDMA

ALCALÁ
23
TELÉFONO 730
HAY ASCENSOR
Casa de primer orden

RAMOS



Especialidad en bisoños de caballero, confección esmerada. Premiados con diplomas y medallas de oro en París y Londres. Huertas, 7, Madrid.

TINTAS
LITOGRAFICAS Y TIPOGRAFICAS

Pedro Closas

ARTÍCULOS PARA LAS ARTES GRÁFICAS

Fábrica: Carretas, 66 al 70
Despacho: Unión, 21 **BARCELONA**



Morirá tu belleza como mueren las flores que en tu seno prendidas se agitan temblorosas. Huirán de ti, presto, tus mil adoradores sólo al ver tus mejillas marchitas y rugosas. Huirán tus ensueños de placer y de amores, como un revoloteo de locas mariposas, trocando tu alegría en amargos sinsabores, hallando sólo espinas doquier que busques flores. Es este, niña bella, tu negro porvenir, ya que mi buen consejo te niega a seguir. Por esto es planidera y es triste mi canción; pues veo no conservas del rostro la hermosura, cosa fácil usando la crema y el jabón, ó sean los productos llamados PECA-CURA.

Jabón, 1,40.—Crema, 2,10.—Polvos, color moreno (siete matices), rosa ó blanco, 2,20.—Agua cutánea, 3,50.—Agua de Colonia, 3,25, 5, 8 y 11 pesetas, según frasco.

PROBAD los jabones, **PROBAD** los polvos color moreno (siete matices), rosa ó blanco, serie "IDEAL", perfumes: ROSA DE JERICO, ADMIRABLE, MATINAL, ROSA, GINESTA, CHIPRE, ROCIO FLOR, MIMOSA, VERTIGO, ACACIA, MUGUET, CLAVEL, VIOLETA, JAZMIN

3 pesetas pastilla; 4 pesetas caja. **NINGUNO** los supera, **NINGUNO** los iguala en perfume, clase ni presentación.—Últimas creaciones de **Cortés Hermanos, BARCELONA.**

Lea usted **NUEVO MUNDO**

DE ESTA SEMANA

Contiene los siguientes trabajos literarios:

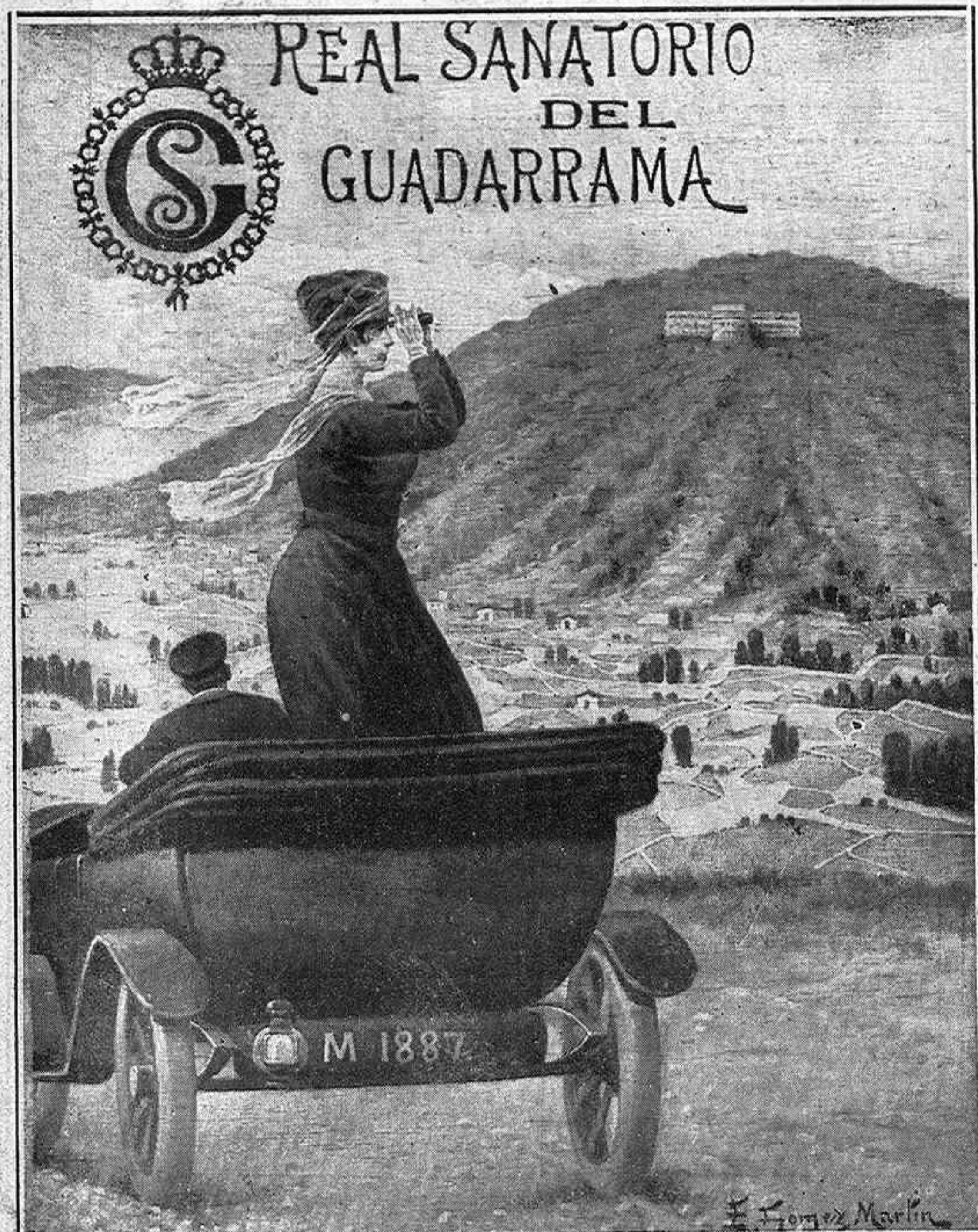
El teatro de la vida, por Andrenio.
 Cuentecillos de mi tierra, por Narciso Díaz de Escovar.
 Desde el Bocal del Ebro, por Luis Bello.
 El pedagogo Konyoto, por Amadeo de Castro.
 Ideas jurídicas y políticas de Voltaire, por Edmundo González-Blanco.
 Recuerdos de aquel París, por Antonio G. de Linares.
 Crónica teatral, por Alejandro Miquis.



Un caso clínico, artículo cómico por Manuel Soriano.
 Palabras y música, por J. Ortega Munilla.
 ¡Hila tus entrañas!, por Miguel de Unamuno.
 Un caso alucinante de Trigo, por Emilio Carrère.
 Variedades.
 Dibujos de Penagos, Robledano, Sirio y Tito.
 Ocho páginas en bicolor.
 Notas gráficas de los sucesos más culminantes de la semana.

PRECIO: 40 CÉNTIMOS

COMPAÑY FOTÓGRAFO
 Fuencarral, 29, Madrid



PRIMERO Y ÚNICO DE SU GÉNERO EN ESPAÑA
 Estación de altura: 1.700 metros sobre el nivel del mar.—Mayor sequedad de atmósfera y muchas más horas de sol que en sus similares del Extranjero.—Abierto todo el año.
 Para informes y admisión, dirigirse al S. Dir. c. i. a. g. r. a. n. t. e, D. Luciano Barajas y de Vilches, Hortaleza, 132, Madrid

FÁBRICA DE CORBATAS 12, CAPELLANES, 12
 Géneros de punto. Elegancia, Surtido, Economía. PRECIO FIJO. Casa fundada en 1870.

J. C. WALKEN FOTÓGRAFO
 Sevilla, 16

La Esfera

ILUSTRACIÓN MUNDIAL

MADRID Y PROVINCIAS...	Un año.....	30 pesetas
» »	Seis meses.....	18 »
EXTRANJERO	Un año.....	50 »
»	Seis meses.....	30 »
PORTUGAL.....	Un año.....	35 »
»	Seis meses.....	20 »

Oficinas: Hermosilla, 57.—Teléfono S-9

Concurso de Belleza, organizado por la Casa

PEELE

Carrera de San Jerónimo, 40, Madrid

La "CASA PEELE", que ha buscado siempre por medio de sus preparados conservar la belleza de la mujer, ha organizado entre su numerosa clientela el presente CONCURSO DE BELLEZA, con arreglo á las siguientes bases:

PREMIOS:

- 1.º Pesetas 1.500
- 2.º Pesetas 1.000
- 3.º Pesetas 500
- 4.º Pesetas 300

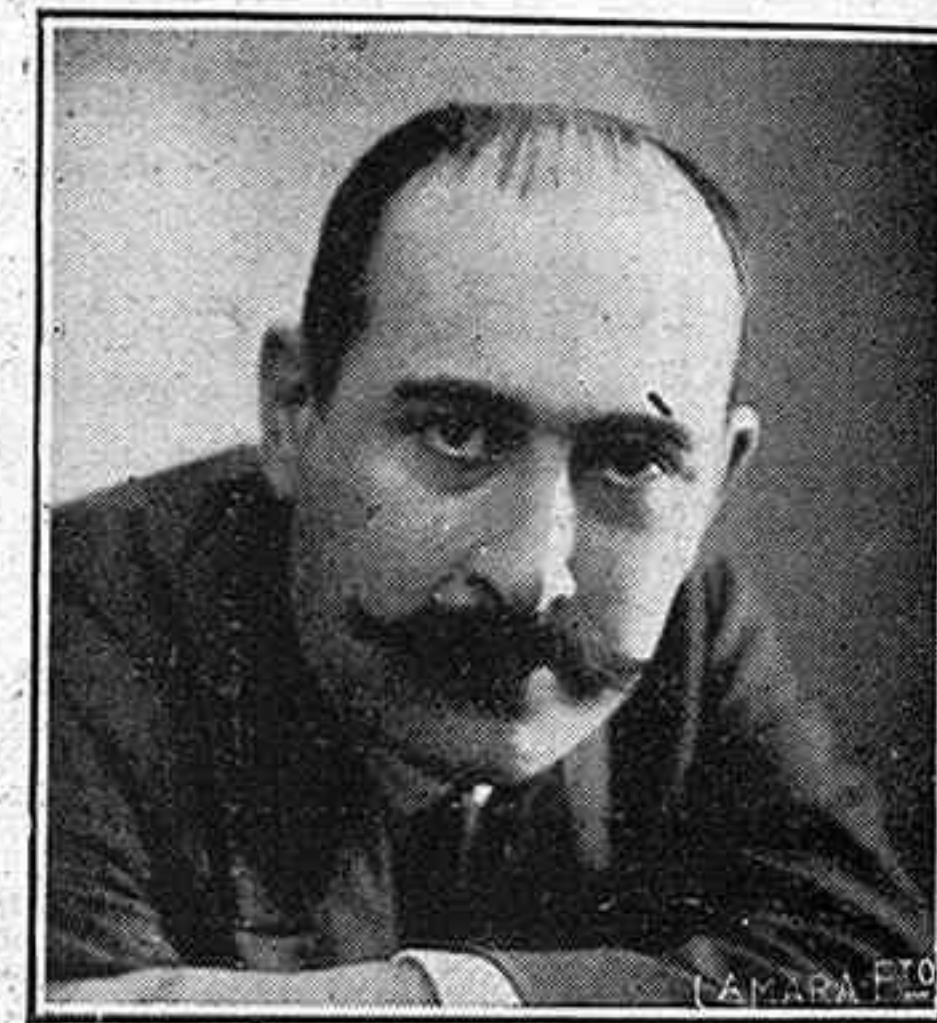
Además, se otorgarán 6 PREMIOS consistentes en valiosos obsequios de productos "PEELE"



JULIO ROMERO DE TORRES
Pintor



ADELA CARBONE
Actriz



ROGELIO PÉREZ OLIVARES
Escritor

BASES DEL CONCURSO:

1.ª El concurso queda abierto desde esta fecha entre todas las señoras y señoritas que usen los productos "PEELE".

2.ª Las señoras y señoritas que tomen parte en él deberán enviar sus retratos á la "CASA PEELE", Carrera de San Jerónimo, 40, Madrid. Las que residen en provincias deberán remitirlos certificados para evitar extravíos.

3.ª Las fotografías medirán 12 x 17 centímetros como tamaño mínimo, sin tener en cuenta la cartulina. Deberán ser de busto, de frente ó de tres cuartos de perfil, en color negro fotográfico.

4.ª Cada fotografía ostentará en su reverso un LEMA y habrá de ir acompañado de un sobre cerrado, que contendrá el nombre y domicilio de la concursante y una apreciación de la misma sobre los productos "PEELE". En su parte exterior ostentará el mismo LEMA de la fotografía. Después del fallo que se dicte, el Jurado abrirá los sobres.

5.ª La "CASA PEELE" quedará propietaria de las fotografías que reciba y autorizada para publicar las de las señoras ó señoritas premiadas, con expresión de sus nombres y apre-

ciación sobre los citados productos. Las de las no premiadas se irán publicando sucesivamente, á no ser que las interesadas muestren á la "CASA PEELE" su deseo en contrario antes del 10 de Julio del año actual.

6.ª El Jurado está compuesto por ilustres artistas y literatos, que dispensan á la "CASA PEELE" el honor de formar parte de él, y cuyos nombres publicamos á continuación como la mejor garantía:

Srta. Adela Carbone
Actriz

D. J. Romero de Torres
Pintor

D. Leon-Boyd
Cronista

D. Rogelio P. Olivares
Escritor

D. R. de Penagos
Dibujante

D. J. Alcaide de Zafra
Poeta

D. José Capuz
Escultor

7.ª El concurso será cerrado el próximo 31 de Mayo, á las ocho de la noche.



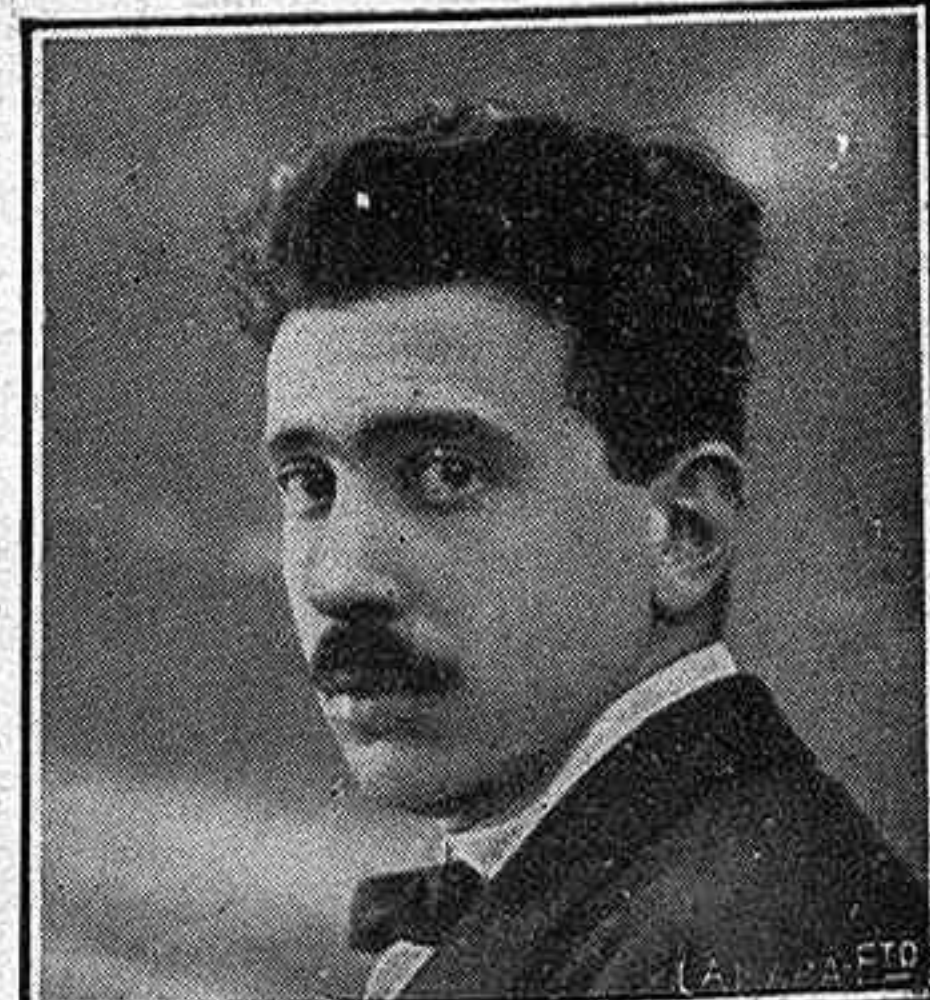
JOAQUÍN ALCAIDE DE ZAFRA
Poeta



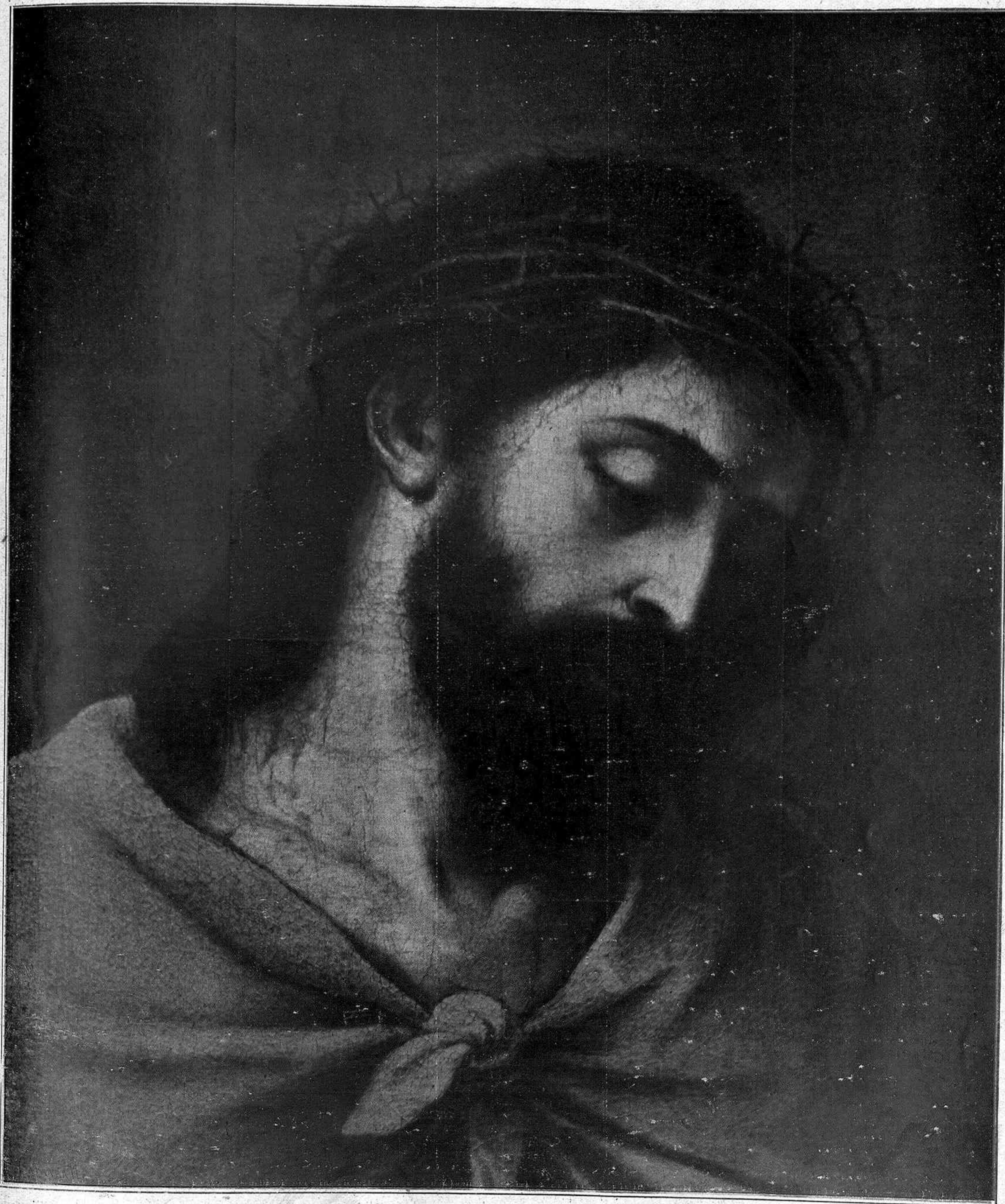
LEON-BOYD
Cronista



R. DE PENAGOS
Dibujante



JOSÉ CAPUZ
Escultor



ECCE-HOMO

Cuadro de Bartolomé Esteban Murillo, que se conserva en el Museo del Prado.



DE LA VIDA QUE PASA
EL VIERNES SANTO EN SEVILLA

AUSENTES del amado solar hispánico que aromó las horas de nuestra infancia; lejos de la ciudad armónica y luminosa que llenó de fragancias nuestra juventud, nuestra pluma ha querido trazar estas impresiones, ungidas por la amable melancolía del recuerdo, como una ofrenda fervorosa y sentimental á la «patria chica» que ahora celebra, bajo la pompa de su cielo incomparable, la más intensa y conmovedora solemnidad del rito cristiano.

Sevilla y primavera. Esto es: dos palabras que fueron creadas para enlazarse en un maridaje tan absoluto que semeja una redundancia.

Sevilla y la primavera son una misma cosa.

Unidos los dos términos, son la exaltación lírica y pasional de un concepto de arte y de belleza.

Sevilla, la ciudad blanca y perfumada, que es lo más vivo y sugerente de la tierra andaluza, sólo se concibe así: cuando desde la campiña esmeralda los naranjales en flor, como gigantes incensarios, le ofrecen sus fragancias de azahares; cuando en el azul cobalto del cielo fulge el sol meridional que inflama la sangre, fecunda la tierra e infunde en el alma la alegría de vivir, y cuando en las noches lunadas canta su claro río legendario con arrulladores murmullos.

La Semana Santa en Sevilla, aunque parezca paradójica, es una fiesta profana. El sentimiento religioso se funde en la viva paganía del ambiente.

Bajo la luminosidad rutila del cielo, el piadoso desfile de las Cofradías pierde todo su encanto místico y tenebroso. La radiante luz solar, hirviendo los cuerpos de los Cristos trágicos de Montañés, da humanas tonalidades á las maravillosas tallas crucificadas, y hace que la viva púrpura de las sangrientas llagas parezcan rojos claveles primaverales.

El claroscuro que nos impresionó en el retablo pierde su emoción á pleno sol.

Y de todo el desfile de cientos de «pasos» y millares de penitentes enlutados sólo queda en nuestra retina el centelleo de los áureos bordados en los mantos de las Vírgenes, la policromía de las flores esparcidas en las andas y la impresión de aquellas pupilas—tan humanas—, preñadas de lágrimas, que tiene la Virgen de la Cofradía de San Gil; esa Virgen tan pequeña, tan sevillana y «tan mujer», que hizo brotar este mádrigal de la boca del poeta de pueblo:

¡Virgen de la Macarena,
 te quiero porque es tu cara,
 igual que la de mi nena,
 morena clara!

ooo

La madrugada del Viernes Santo en Sevilla es como la síntesis espiritual de toda la fiesta.

Al mediar la noche, bajo el claror de la luna de Paraseve, la ciudad entera se agita en un vértigo de emoción. Palpita en las calles el entusiasmo de la multitud que invade las tribunas y se estaciona en las aceras, apiñándose en el arroyo, arracimándose en los balcones, llenán-



El Cristo del Gran Poder

dolo todo en inmensas oleadas humanas que fluyen y refluyen sin cesar.

Es la vigilia de un pueblo entero, la inquietud nerviosa de doscientas mil almas en vela, la exaltación y el vértigo de una ciudad que no duerme y que, tras varios días de continuo ajeteo, quiere agotar en esta noche decisiva el resto de sus energías.

Mientras el gran público, la multitud alborotadora y curiosa llena las calles, los devotos tradicionales, ya conocedores de la teatralidad algarera de las procesiones, huyen del bullicio ensordecedor del centro de la ciudad y se expanden hacia las barriadas para presenciar la salida de su Cofradía predilecta.

De todas ellas ninguna tan impresionante, tan llena de íntima y recatada emoción como la Cofradía de Jesús del Gran Poder, el Cristo aureolado por el prestigio de todas las devociones populares, al que rezan cada viernes, en Sevilla, millares de labios femeninos; el Cristo milagroso

de las pecadoras macareñas, de los majos de la Alameda y de las madres de los toreros.

En la plaza de San Lorenzo, bajo la pompa florecida de las acacias, blancas por el milagro de la luna, se congrega una inmensa multitud de devotos.

Hay cientos, miles tal vez de personas incrustadas unas en otras, colgadas de las ventanas, encaramadas en los árboles, subidas en los brazos de las farolas, y no se escucha el más pequeño rumor.

Rayana la media noche, giran lentas las grandes puertas del templo, y ya se advina en el fondo la «Cofradía del Silencio» en orden de marcha.

Salen primero largas filas de penitentes enlutados que se abren paso entre la multitud silenciosa, esparciéndose por la gran plaza, perdidos entre el gentío, en el que van trazando, como guirnalda lívidas, dos grandes hileras con las luces chispeantes de sus cirios.

Atruenan el aire la clara vibración de un clarín, y la muchedumbre, como movida de un resorte, se arrodilla unánime. El «paso» del Cristo del Gran Poder aparece á la puerta del templo. No se oye el más leve rumor, ni aun el alentar de la multitud devota.

Detrás de las andas veneradas hay larga fila de mujeres y hombres penitentes, que van descalzos, cargados con toscas cruces pesadísimas, arrastrándose entre los nazarenos revestidos, andando trabajosamente, enlazados los pies por fuertes grillos y con la vista fija en la escultura sagrada, de la que esperan el milagro ó el perdón. Millares de cirios arden en torno de la imagen, enfocados al rostro por un reflector que arranca vivos destellos á los áureos bordados del manto y claras irisaciones á las manos cetrinas del Cristo, enjoadas con todas las ofrendas de sus devotos.

En el pecho del Jesús milagroso, entre los blancos encajes rizados, despide sus fulgores de sangre un rubí magnífico, regalo de una célebre artista sevillana, que un día en lejanas tierras invocó con acierto el nombre

del Señor «de su Sevilla» para que le salvara la pobre vida de un hijo de su amor...

Un golpe del martillo de plata en las andas pone en marcha la procesión. El Cristo, alzado por sus devotos, se eleva con leve cimbreo.

Y, en este instante, una clara voz de mujer desgarrar en el aire la *saeta* tradicional:

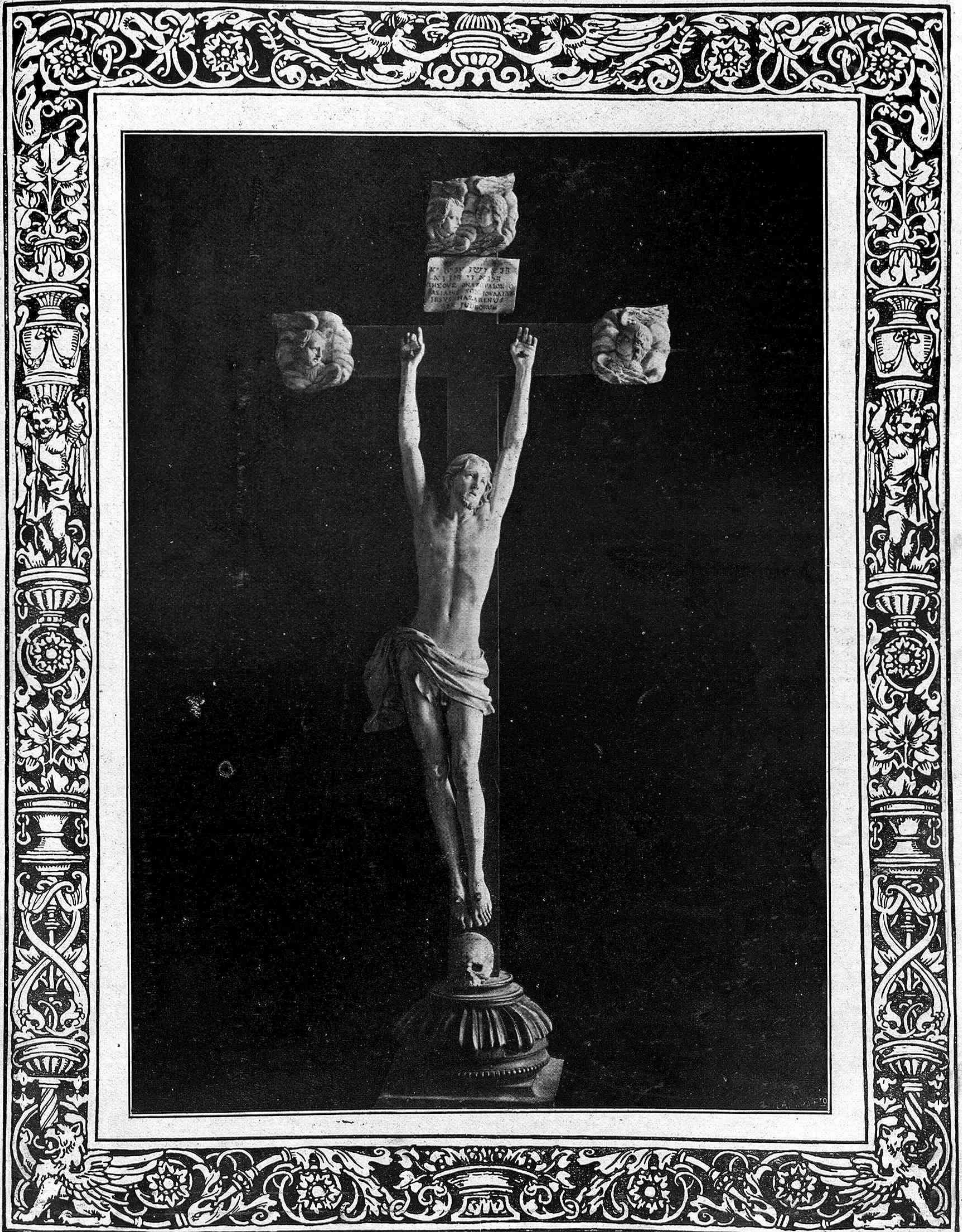
Míralo por dónde viene,
 el mejor de los nacidos...

Ya al amanecer, sobre la multitud fatigada que regresa á sus hogares, á la clara luz matinal, empieza el lento doblar de las veinticinco campanas de la Giralda.

Las mismas veinticinco campanas que en la siguiente mañana dominical, ebrias del azul de su altura, voltearán jubilosas sobre la ciudad, celebrando con su clamor sonoro el triunfo de la Resurrección del Hombre-Dios, que es el símbolo de la fecunda renovación eterna de la vida...

JULIÁN FERNÁNDEZ PIÑERO

JOYAS DEL ARTE CRISTIANO



CRISTO DE MARFIL, DE UNA SOLA PIEZA, EXISTENTE EN LA CATEDRAL DE SEVILLA, Y OBRA DE EXTRAORDINARIO MÉRITO ARTÍSTICO, ATRIBUÍDA AL GENIO DE ALONSO CANO

FOT. PÉREZ ROMERO

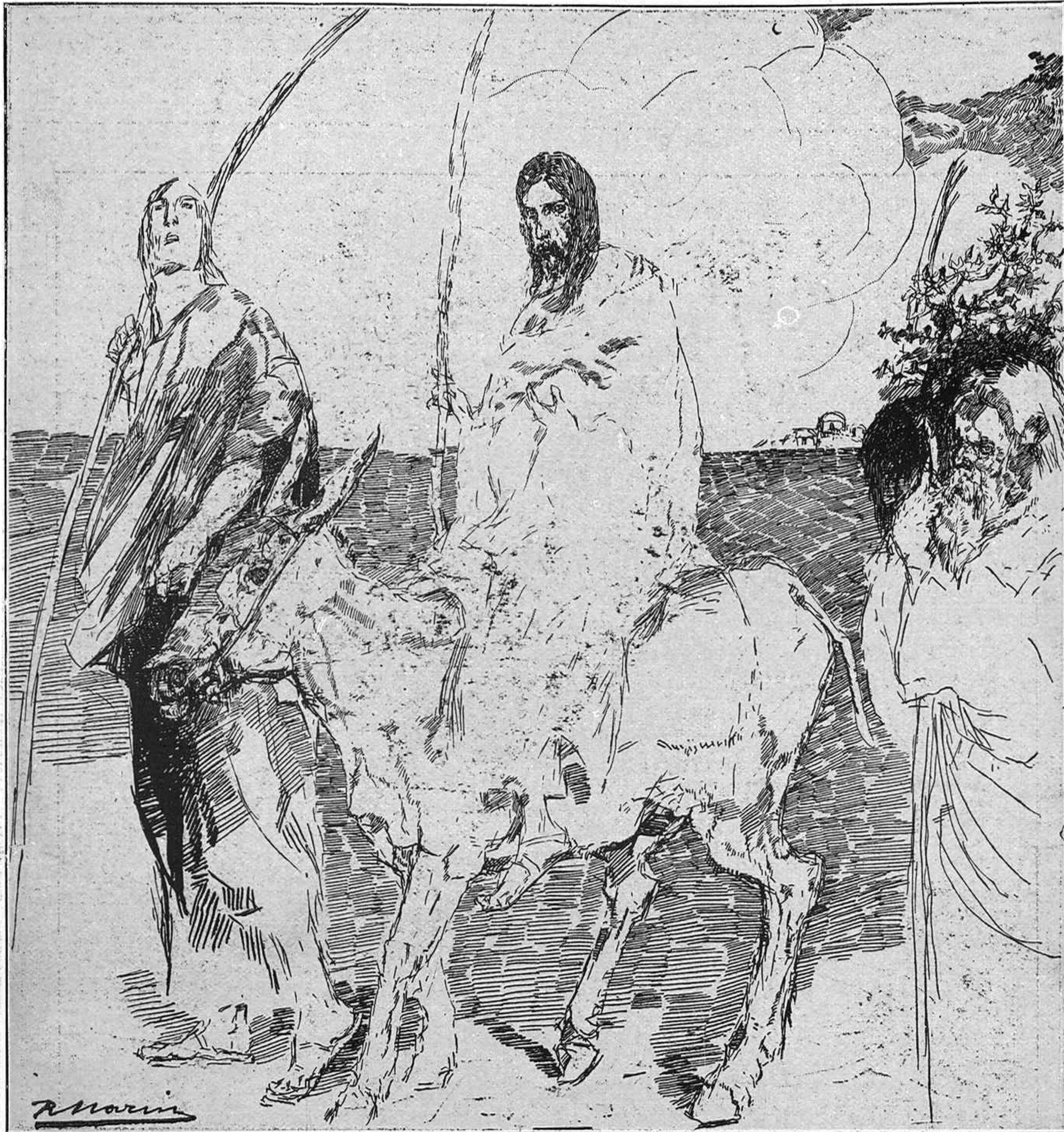
LA ESFERA

PINTURA CLÁSICA



LA VERÓNICA, CON EL SANTO SUDARIO
Cuadro de Bernardo Strozzi, existente en el Museo del Prado

DOMINGO DE RAMOS



Y una gran muchedumbre de gentes tendían por el camino sus vestidos; otros cortaban ramos ú hojas de los árboles y los ponían por donde había de pasar.

Y tanto las gentes que iban delante como las que venían detrás, clamaban, diciendo: *Hosanna*, salud y gloria al hijo de David: bendito sea el que viene en nombre del Señor: *hosanna* en lo más alto de los cielos.

(Evangelio de San Mateo, cap. V, vers. 8 y 9.)



La fiesta inicial de la Semana sagrada, con su claro sol de primavera, sus aromas de incienso, de romero y de juncia y su ondear de palmas, dulcemente evocadora de aquella sublime escena bíblica, de la entrada del Justo en la ciudad deicida, tiene para el ingenuo espíritu de los niños, que tanto amaba Jesús, gozosos ecos que perduran durante la vida entera.



LA SANTA CENA



Al caer de la tarde, púsose á la mesa con sus doce discípulos.

Mientras estaban cenando, tomó Jesús el pan, y le bendijo, y partió, y dióselo á sus discípulos, diciendo: Tomad y comed: este es mi cuerpo.

Y tomando el cáliz, dió gracias, le bendijo y dióseles, diciendo: Bebed todos de él.»

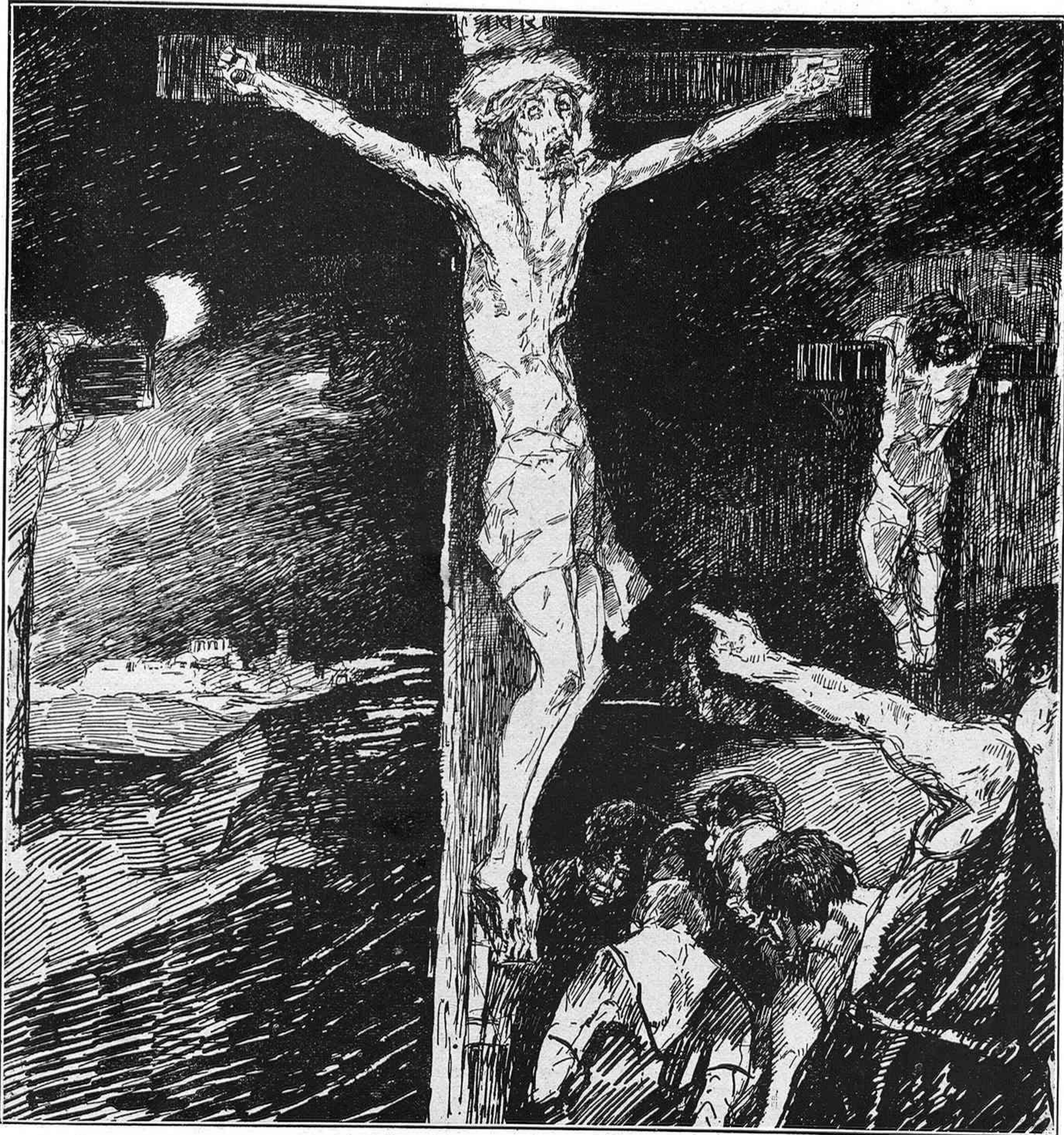
(Evangelio de San Mateo, cap. XXVI, vers. 20, 26 y 27.)



Lo que el Justo instituyó como fiesta de divina humildad y de abnegación, aquella cena postrera, con sus doce discípulos predilectos, antes de apurar hasta las heces las amarguras de su cáliz, ha convertido desgraciadamente en los tiempos modernos en un acto de vida mundana, donde la ostentación y la vanidad turban un poco el recogimiento y fervor de los verdaderos creyentes.



VIERNES SANTO

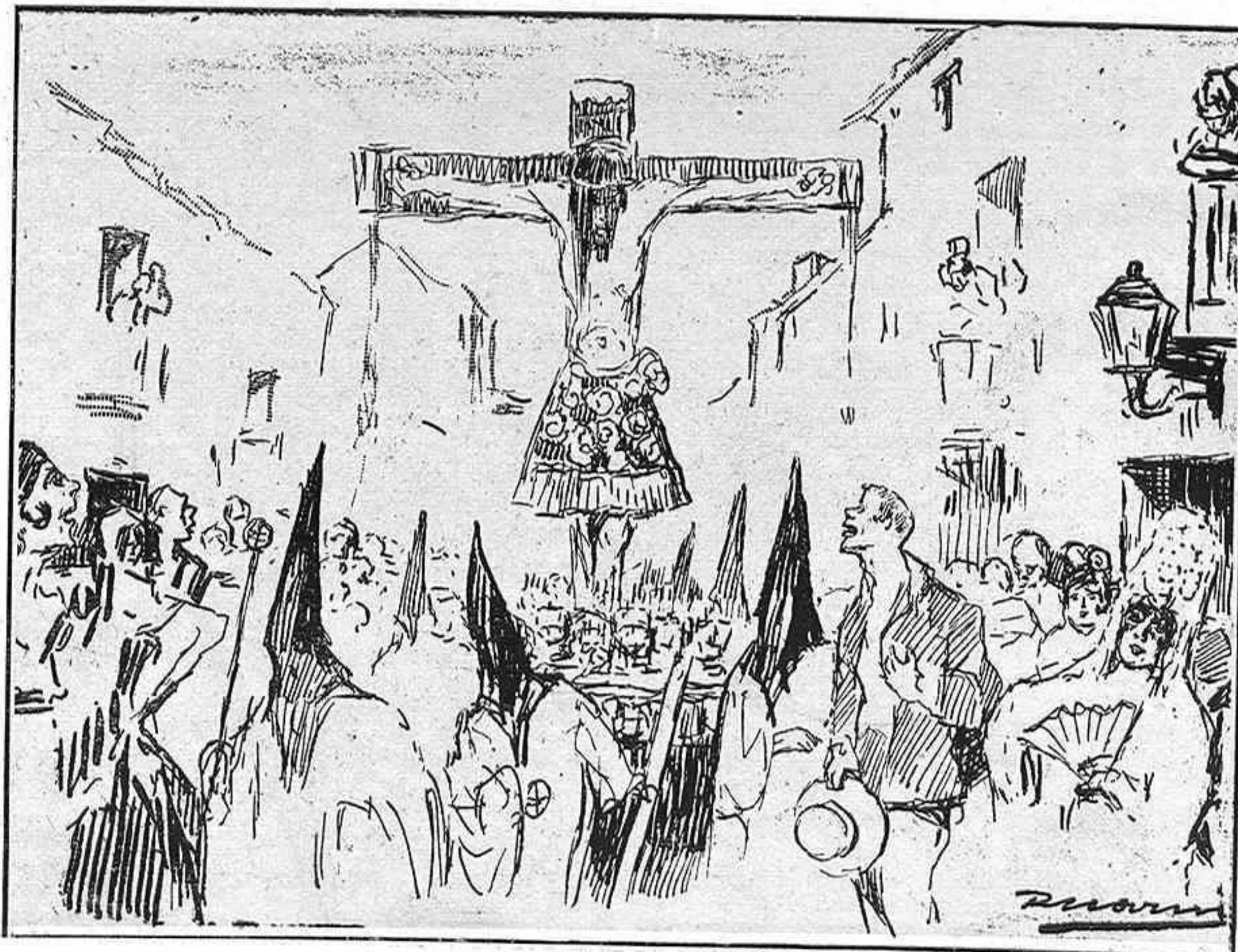


Y los que pasaban por allí le blasfemaban y escarnecían, moviendo la cabeza y diciendo:

Hola, tú que derribas el templo de Dios y en tres días lo reedificas, sálvate á ti mismo; si eres el Hijo de Dios, desciende de la Cruz.

Mas desde la hora sexta hasta la hora de nona, quedó toda la tierra cubierta de tinieblas.

(Evangelio de San Mateo, cap. XXVIII, vers. 39, 40 y 41.)



HORAS tristes, horas de mística emoción, en las que esta pobre Humanidad doliente, desligándose de terrenales preocupaciones, pone su suprema esperanza en el Cielo, son éstas, cuando conmemora la trágica escena del Calvario!... Horas en que el alma sencilla del pueblo, ante la efigie lacerada del Justo, que murió por redimirnos, se exhala en sentida saeta, imploración de la divina misericordia...



LA RESURRECCIÓN



Y entrando en el sepulcro se hallaron con un joven sentado al lado derecho, vestido de un blanco ropaje...

... y él les dijo: vosotros venís á buscar á Jesús Nazareno, que fué crucificado: ya resucitó, no está aquí, mirad el lugar donde le pusieron.

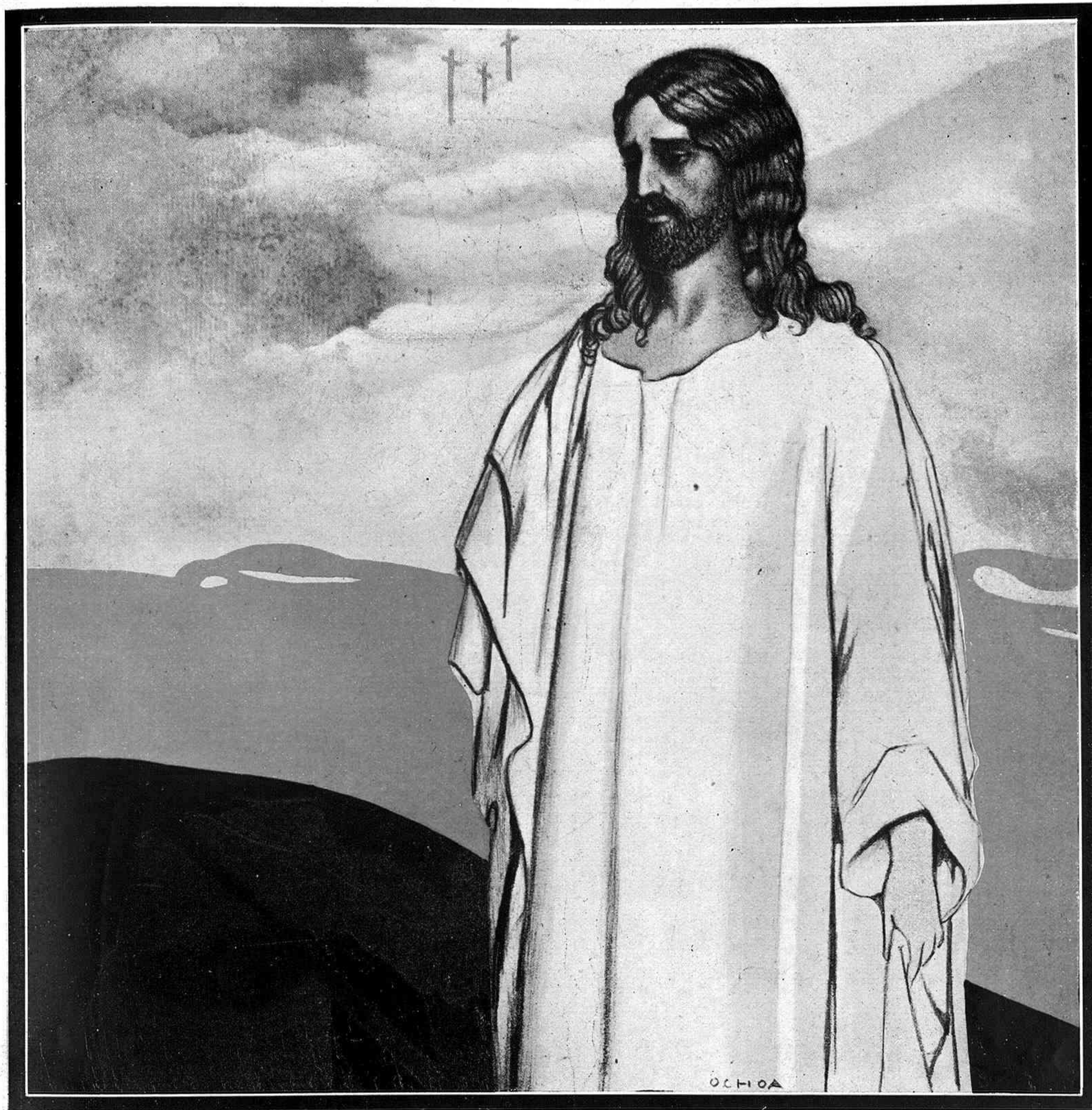
(Evangelio de San Marcos, cap. XVI, vers. 5 y 6.)



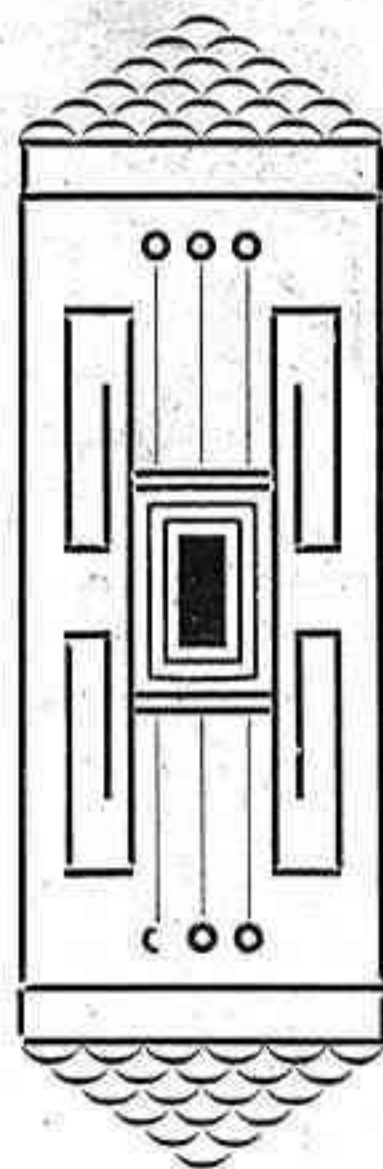
EL Justo ha ascendido á los Cielos... Su sepulcro terrenal está vacío, y sólo queda en torno de él un nimbo de gloria y un penetrante aroma de milagro... Se rasgaron los velos del templo, entre los hosannas jubilantes que saludaban la Resurrección... Y el buen pueblo español, como es día de sol y de tibio ambiente vernal, se encamina al circo á gozar de su fiesta favorita...



LA VISIÓN DEL CALVARIO



*Como el mar que recoge en callada marea,
huía de las playas del cielo de Judea,
un crepúsculo enorme... De las cumbres ancianas,
al rítmico horizonte de las aguas lejanas
del lago Tiberiades, una calma sombría
dilataba silencio de pálida agonía.
Jesús, que iba muy triste cruzando la montaña,
creyó ver, en imagen luminosa y extraña,
que el crepúsculo enorme bajaba de un Calvario
erguido allá en la altura del éter solitario;
que la fría tristeza de la luz mortecina,
velada por sutiles jirones de neblina,
descendía al abismo, derramando á su paso,
como estela de heridas, las rosas del ocaso;
que el crepúsculo enorme se abatía doliente,
y cubrían la angustia de su lívida frente*



*los bucles de las sueltas tinieblas vespertinas
clavadas por los rayos, agudos como espinas,
de los astros remotos... Inmóvil, casi inerte,
miraba dibujarse la visión de su muerte.
Y al ver en los confines del Poniente la fosa
de la luz que se hundía desnuda y dolorosa,
al borde de la noche formidable y oscura
se postró de rodillas y lloró de amargura.
Mas, luego, cuando su alma, clareada por un rayo
de su ensueño celeste, volvió de su desmayo,
levantóse tranquilo, holló, en la arena, rosas,
y se fué por las mudas montañas tenebrosas.*

Miguel Luis **ROCUANT**

(Poeta chileno)

DIBUJO DE OCHOA

EL IMPOSIBLE DEL SABIO

(CUENTO)



Como aquel niño Sixto, á quien el estudio y el fervor llevaron al Pontificado, el pastor Filoteo no tuvo, desde muy rapaz, sino un puro y exclusivo anhelo: saber. Mientras su hato triscaba y pacía las jugosas hierbas de las soledades campestres, él miraba á los cielos y se preguntaba cuál era el misterio del Infinito y, en fuerza de contemplar la marcha de las constelaciones, acabó por comprender que, si era para siempre negado á los hombres desentrañar la verdad del eterno enigma, sólo había sobre la

tierra un noble destino que cumplir: acercarse á su comprensión y ejercitar las facultades capaces de divinizar la materia. Por las mañanas asistía á la escuela y, en ella, fué muy pronto el asombro de su propio maestro. No había juego, ni sollicitación, ni placer alguno capaz de distraerle de su ensimismamiento en los libros. A los cuatro años de asistencia á las explicaciones y á las prácticas escolares, el maestro declaró formalmente que nada tenía que enseñarle. Pero Filoteo seguía consultando libros, examinando pie-

dras y animales, analizando fórmulas matemáticas, realizando todo género de experiencias que sólo él comprendía.

—¿Qué te propones?—le preguntó el preceptor, maravillado.

—Quiero ser el más sabio del pueblo—contestó decididamente Filoteo.

—Lo eres ya—le replicó respetuosamente el maestro—. Si por sabiduría se entiende el conocimiento de los hechos, de las leyes y de los principios naturales, nadie aquí puede aventajar-

te; si se aplica esta palabra á la perfección espiritual, ningún hombre de nuestra comarca rivaliza contigo en virtud, en constancia y elevación de miras.

—Pues bien—dijo el niño—; yo quisiera llegar á más. Mi ambición consiste en ser el más sabio de la comarca.

—Mucho ambicionas—interrumpió el anciano—; pero yo sé que la Corporación municipal se halla dispuesta á pensionarte para que puedas ir á la capital á ampliar tus estudios. Procura ser digno de este galardón y ten presente que tu patria no olvidará ni tus derechos ni tus merecimientos.

A los pocos días, Filoteo partió para la capital, henchido el corazón de entusiasmo. Ni la magnificencia de los edificios y de los jardines, ni los atractivos de la urbe bulliciosa y deslumbradora, ni las tentadoras proposiciones de algunos de sus compañeros, consiguieron apartarle de su penosa y constante tarea. Durante seis años no llegaron al pueblo sino noticias de sus triunfos, clamorosos, definitivos. Premios, pensiones, menciones especiales eran para él. Cuando llegó á los estudios de ampliación, declaró su firme propósito á los profesores del Claustro.

—Quiero—les dijo—ser el hombre más sabio de mi patria.

El más anciano de los educadores sonrió amargamente.

—Hijo mío—le dijo—, ninguno es sabio sino Dios. Lo que los hombres podemos conocer es muy poco, y llegar á alcanzarlo supone el esfuerzo de toda una vida. Has de prepararte para soportar las más angustiosas privaciones, para sacrificar las horas de recreación, las de la alimentación y del sueño. Y todo ello no basta; será preciso que seas absolutamente virtuoso, que tu conducta sirva de modelo á los más austeros y tu aplicación á los más activos. No te servirá conquistar un título, sino que tendrás que verter muchas lágrimas antes de que se te haga por todos justicia y llegues á ser proclamado el más sabio de todos tus envidiosos competidores.

—A todo estoy dispuesto—repuso Filoteo—. Si en mi patria no consigo ser sabio, quiero en ella pasar por tal y acercarme en todo lo posible al conocimiento absoluto.

Comenzó nuevamente el esfuerzo aniquilador. Durante diez años Filoteo fué pasmo y asombro de la Universidad. Al cabo de ese tiempo era doctor en tres facultades y había conquistado, por unanimidad, una cátedra. Había constituido una familia; pero esto no le separaba de sus trabajos admirables. Se le consultaba en los asuntos más arduos y complejos; se le citaba como modelo de virtud. Sus libros, en que había asentado los principios de la nueva Filosofía matemática eran, buscados como joyas inapreciables y únicas. Su sistema científico, que abarcaba todas las grandes síntesis, era considerado como una verdadera y magna catedral del pensamiento, más rigurosa que la de Hegel, más real que la de Comte, más científica, en el orden experimental, que la de Wundt.

Fué, entonces, cuando Filoteo expuso claramente el objeto de sus ambiciones ante sus compañeros atónitos.

—Quiero—les dijo—pasar por el hombre más sabio del mundo.

¡Oh, qué difícil era realizar tamaño propósito!

En todas partes, hombres infatigables, abnegados como él, robaban horas al reposo para disputarle la supremacía. Todos sabían, como Hipócrates, que el arte es largo y la vida breve. La especialización en los estudios y la división del trabajo, hacían punto menos que imposible los conocimientos enciclopédicos. Por otra parte, la cultura general subía á cada instante y la elevación del terreno hacía disminuir, por el contraste, el fuste de las columnas pedestálicas. Filoteo se abandonó á la fiebre indagadora con un ardor desesperado y frenético.



Algunas veces, casi desvanecido por la fatiga, se interrumpía para mirar á su alrededor y le parecía que la indiferencia de las gentes era mayor que nunca. Recordaba que Edmundo D'Amicis, al pasar en París junto al Arco de la Estrella, en un día en que era enorme la concurrencia de viandantes, quedó sobrecogido al pensar lo difícil que sería llamar la atención de tan inmenso como indiferente gentío con un grito, que sería inmediatamente sofocado por el hervor universal. Sintió un pasajero descorazonamiento; pero, inmediatamente, se rehizo y exclamó más fuerte que nunca.

—Nada me importa. Lucharé y pasaré por sabio entre los sabios.

Había en su soberbia algo de satánico. Puesto en el Paraíso hubiera mordido la fruta del Bien y del Mal, y, además, hubiera abierto, para estudiar su conformación anatómica, la cabeza de la serpiente. No había precedentes de un saber tan completo. El solo dirigía diferentes Centros científicos, de los que pasaban por más heterogéneos, y á todos prestaba una unidad, ignorada desde las lucubraciones aristotélicas. Un día era el descubrimiento de una ley fundamental matemática el que hacía resonar su nombre en todas las cátedras y escuelas politécnicas;

otro, era un adelanto definitivo en los acumuladores eléctricos, al que asociaba definitivamente su personalidad á la futura transformación industrial. Su obra inconmensurable sobre la Filosofía de lo Ignorado echaba por tierra todos los sistemas y fundaba métodos y principios nuevos para el estudio de lo Absoluto. Además había entregado al teatro un drama inspirado que fué traducido á todos los idiomas. Se pronunciaba en Europa y América el glorioso nombre de Filoteo con la cabeza descubierta y una entusiástica admiración sin límites. Y, á todo esto, el sabio era pobre, porque todo lo sacrificaba al progreso científico, y su abnegación carecía de precedentes. Era citado como modelo de austeridad, de generosidad, de beatitud. Sus retratos circulaban por todas partes, conservados y reverenciados como santos iconos.

Pero Filoteo envejecía. El tiempo es implacable y no respeta ni á los que lo miden y lo hacen saltar, convertido en una simple x , de una ecuación á otra ecuación, ni á los que niegan su realidad, despojándole de su condición de categoría para trocarlo en hipótesis subjetiva abstracta, ni siquiera á los que saben hacerlo fecundo, regenerador y sublime.

Sintió Filoteo el pavor de una posible decadencia y se sometió á los más hondos y definitivos análisis.

Y, entonces, cuando mayor y más deslumbradora era su magna celebridad, sus compañeros del sabio Areópago le vieron llegar triste, decaído, pálido hasta la nitidez, temblorosas las manos, en humilde actitud de implorar, llorosos los ojos, en dolorida mirada de súplica.

—¿Qué quieres de nosotros?—le preguntó el más anciano de todos y el más reputado por su austeridad y sabiduría—. ¿Qué podemos hacer por ti, oh, glorioso y santo Filoteo? Eres el más grande de los mortales; tu prestigio excede las lindes del planeta, porque has irradiado tu saber á los astros con las ondas vivificadoras de tu inmortal espíritu. ¿Qué nuevo galardón ó qué nueva justicia alcanzar pretendes?

—Quiero—contestó, balbuciente y temblante, Filoteo—pasar por hombre cuerdo en mi propia casa.

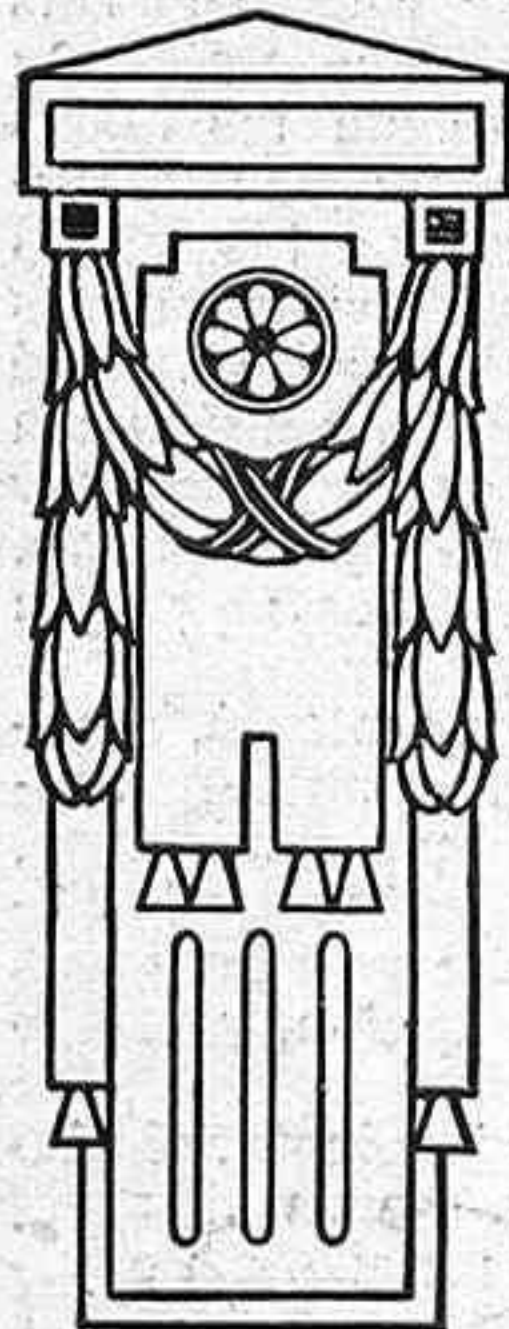
—¡Oh, mortal ambicioso!—le contestó, severo, el viejo patriarca—. Tu soberbia no tiene límites. Sabes que, para alcanzar lo que ambicionas, has debido encaminarte, no al Alcázar de la Sabiduría, sino al de la riqueza, que toda grandeza tiene en el universo su compensación, y que lo que pides es imposible.

Y entonces, el bueno, el omnisciente, el glorioso, bajó la cabeza y renunció para siempre, mustio y dolorido, á su más acariciadora esperanza.

LIBROS DE PENAGOS

ANTONIO ZOZAYA

LAS VÍRGENES BÍBLICAS



María sus plantas llagadas ungió
y como en un éxtasis su palabra oía;
ungüento de nardos en sus pies ponía.
¡Su alma como un místico cirio se incendia!

La clara palabra del Rabí manaba
cual límpida fuente de amor y de bien;
la extática virgen soñando miraba
las doradas cúpulas de Jerusalén.

El dulce Maestro de guedejas blondas
sabía decirle palabras muy bellas,
palabras tan suaves, tan blancas, tan hondas,
igual que si fuesen jazmines y estrellas.

Limpia cual la plata, Marta, la hacendosa,
cuida de su humilde fogaril de aldea;
María, la bíblica virgen pudorosa,
bebe de los labios del Rabí, la Idea.

Marta, la hogareña, le dice: —Rabí,
mi hermana me deja por ofite á ti;
yo lavo la ropa y adobo el gantar,
y ella sólo hace soñar y soñar...—

La voz del Maestro la responde así:
—María me ha visto dar vida á los muertos
y tiene al prodigio los ojos abiertos;
mientras tú te afanas y estás distraída,
ella escucha el ritmo de la eterna vida...—

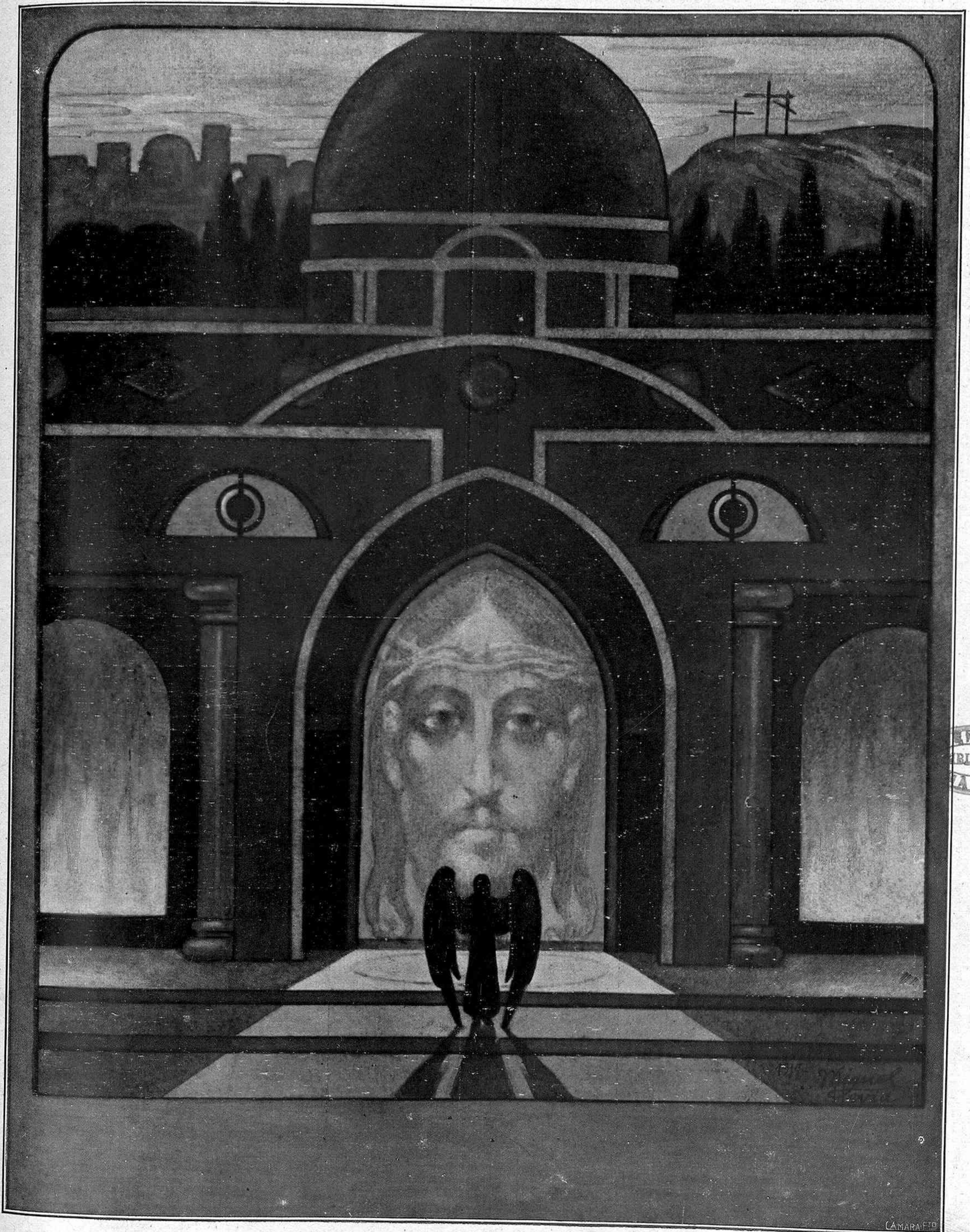
Las vírgenes bíblicas le oyen con amor;
ungüento de nardos le dan al Señor;
las aves del campo le escuchan también.
Palpita el crepúsculo como un corazón,
y se oye á lo lejos la lenta oración
de las sinagogas de Jerusalén...

Emilio CARRÉRE

DIBUJO DE JUAN JOSÉ



LA ESFERA
ARTE MODERNO



BIBLIOTECA
MADRID

JERUSALEN—VISION DE PAZ, dibujo de Miguel Hevia

CÁMARA FOTO

MUJERES DEL TESTAMENTO
UN SONETO DE LOPE



RUTH



DALILA

EN 1627 se imprimió en Huesca un libro, de tanto intento virtuoso cuanto de buenas letras, en el que colaboró Lope de Vega; no sólo con varios sonetos, sino pidiendo y encargando otros á poetas amigos suyos, como el príncipe de Esquilache, D. Alonso de Gurrea, Pedro de Vargas Machuca, el licenciado Jerónimo Catalán, Fray Andrés Fornies, Francisco de Francia y Acosta, el canónigo Iribarne, el doctor Jaime Luis Ram, Fray Juan Calderón, Luís Díez de Aux, Fray Juan de Gaona, el marqués de Auñón, D. Juan de Quiroga, Fray Miguel de Ezpeleta y Fray Juan de Ezpeleta, y sobre todos estos rimadores Juan Pérez de Montalván. Era autor de este libro el abad de Montaragón, á quien Lope de Vega dedicaba extremados elogios y finezas de amistad. Se titula *Elogios de mujeres insignes del Viejo Testamento*. Cercenado de los textos latinos que interrumpen sus párrafos, resultaría, si hoy se reimprimiera, obra fundamental de una bibliografía feminista. Leyéndola he ido reflejando en unas breves líneas los vigorosos trazos con que estas mujeres admirables surgen de las páginas del abad de Montaragón.

REBECA, MUJER DE ISAAC

A la entrada de Nachor, ciudad de Mesopotamia, se detuvo Eliezer, el mayordomo que Abraham había enviado con diez camellos, séquito de criados y abundancia de joyas. Cercano un pozo, llegó hasta su brocal una hermosísima doncella. Con gentil gracia y brío llenó el cantarillo que llevaba y, sin decir cosa alguna, ni reparar en ver tantos camellos y gente forastera, volviéndose hacia su hogar. Eliezer la detuvo, pidiéndola de beber. La muchacha, no sólo dió su cántaro para que bebiese, sino que sacó más agua para que los criados y los camellos apaciguasen su sed. Eliezer vió en esta liberalidad, así como en el recato y belleza de la moza, que el designio providencial se cumplía; puso en sus lindas orejas unas arracadas y en sus brazos unas ajorcas de finísimo oro, y le ofreció el hogar de Isaac, que la deseaba para esposa. Tenía catorce años, no más, y no tuvo temor á marchar con el mensajero. Al encontrar á su marido,

que ya había cumplido los cuarenta, probó cuanto había de serenidad en su espíritu, de recato en su pensamiento, de esfuerzo en su voluntad. Gemelamente habian de concebirse en ella dos pueblos. Su vida ejemplar es un símbolo. Es el hogar, raíz y germen de las naciones. El nimbo de paz, de enriquecimiento, de alegría que la rodea sólo se interrumpe por la guerra civil. Los hermanos Esau y Jacob se odian y pelean.

RAQUEL, MUJER DE JACOB

Llegó Jacob donde estaban los pastores, y encontró entre ellos á Raquel, que apacentaba sus

ganados. Era prima suya; iba buscándola para esposa. Para arrancarla al egoísmo paternal tuvo que convertirse en criado y servir siete años. Al cabo de ellos el suegro dióle, engañadamente, en la noche de los desposorios, otra hija suya, ni bella ni buena. Jacob tuvo que trabajar otros siete años para lograr, por segunda esposa, á Raquel. A su lado es fecunda su hermana, la impostora; son fecundas las esclavas. Las tribus de Israel van naciendo y creciendo en aquel hogar. Ella es estéril. La virtud de la mandrágora la hace concebir á José y luego á Benjamin, hijo de dolor, que la mata al nacer. Raquel es el sacrificio; es la abnegación. Siete años espera su belleza el saciamiento de su amor, mientras su hermana goza las alegrías del hogar; otros tantos anhela librarse del oprobio de la esterilidad. Cuando Dios la bendice, muere.

DÉBORA, LA PROFETISA

Había caído el pueblo hebreo en cautividad. El rey Jabin de Canaán lo tuvo veinte años en servidumbre. Débora, una viuda humilde, predicó á su pueblo la rebelión, organizó un ejército, nombró á Barach su general y trazó el plan de una batalla entre el monte Tabor y el valle y torrente del Cedrón, en las inmediaciones de Jerusalén. Allí fué vencido el ejército cananeo, que, según el historiador Josefo, se componía de trescientos mil soldados, diez mil caballos y novecientos carros armados de grandes cuchillas que, con sólo caminar, herían y despedaban. Débora es la fortaleza del espíritu, que no tiene sexo.

RUTH, LA BUENA NUERA

Como una fábula de amor es la vida sencilla, humilde, resignada de esta mujer. Viuda, pobre y expatriada, se esfuerza para que su suegra no muera de hambre. En los campos fecundos de Booz el rico recoge las miserables espigas que deja caer el descuido de los segadores; luego recibe las sobras de la comida de los criados; pero bien pronto es la esposa de Booz, es la dueña



REBECA

de los trigales y las pa-
neras. Los comentaristas
de los libros sagrados
ven en Ruth á la Iglesia
de Cristo. Ojos más pro-
fanos ven en ella á la
lealtad.

DALILA, LA TRAIIDORA

Elo aconteció en la
ciudad de Gaza. Dalila
era, por lo menos, una
mesonera. San Ambro-
sio, San Jerónimo y Ori-
genes la llaman cosas
peores. Fingió amor á
Sansón; averiguó que el
secreto de su fuerza es-
taba en que, por ser na-
zareno, no le habían raí-
do nunca la cabeza, y
dejándolo mondo duran-
te el sueño, lo entregó á
sus enemigos. Sí, cierta-
mente, Dalila es la car-
ne y Sansón es el peca-
do que extenua. Tienen
razón los que abominan
de aquella mujer; pero,
acaso, ¿Dalila no es el
patriotismo?



DÉBORA



JUDITH

Hija del rey de Tiro y
de Sidón, su belleza ena-
moró é Acab, rey de
Israel.

A su nuevo reino lle-
vó su dios Baal, que los
fenicios adoraban, y le
alzó templos.

Ante la reina idólatra
surgió airadamente el
profeta Elías; las maldi-
ciones se cumplieron.
Sus pies caminan en la
vida hollando la sangre
de los suyos y, al cabo,
pasan sobre su cuerpo,
arrojado desde una ven-
tana, los caballos y las
tropas, que la pisaron
y hollaron como si fue-
ra estiércol, y luego
perros rabiosos devo-
raron sus magullados
restos.

¿Qué simboliza esta
trágica mujer? ¿Es el
poder temporal vencido
por el espiritual?

**ATALÍA,
EL FRUITO DEL MAL**

Concibe á esta mujer sólo el fatalismo he-
braico.

Hija de Jesabel y de Acab, hereda la cruel-
dad de sus progenitores, y se convierte en sím-
bolo vivo de la ambición. Para ser reina incita
á su marido á asesinar á sus hermanos, que ha-
bían de heredar el trono, y luego, muerto aquél
en podredumbre, y muerto su hijo, hace matar
á los hijos de todas las mujeres y concubinas y
á todos los descendientes de sangre real... Al
fin se ve en el trono cuando la muchedumbre,
sublevada, la saca del templo, la hiere y la arras-
tra y deja su cuerpo despedazado á la inclemen-
cia, en las crillas del Cedrón...

Y en esta página dice el comentarista, abad de
Montagarón, que nunca hay bastantes ejemplos
para que los reyes aprendan.

MÍNIMO ESPAÑOL

JUDITH, LA PATRIOTA

No; el patriotismo es Judith. La misma incer-
tidumbre en que queda la fecha de su hazaña, da
fe indudable de este símbolo. Acaso en tiempos
de Ciro, ó de su nieto Xerxes, ó acaso en tiem-
pos del rey Manases ó del Nabucodonosor, rey
de Asiria, llamado Cambises, llegó á Betulia el
general Holofernes con gran estruendo de sol-
dados y caballos, habiendo arrasado ya toda la
tierra de Mesopotamia y destruído muchas de
sus ciudades. Vivía Judith en Betulia, su patria.
Desde que enviudó recataba su belleza en apa-
cible retiro. El espanto del cerco y la certidum-
bre de la muerte cruel que á todos esperaba, la
llenó de valor. Salió de la ciudad, encendió en
amor á Holofernes y salvó á su patria, segándo-
le el cuello de un tajo. He aquí cómo Lope de
Vega hace su elogio:

Por uno y otro bárbaro soldado,
dividiendo el acero belicoso,
justo respeto de su rostro hermoso,
en jazmines y púrpura bañado,
entró Judith, el pabellón bordado,
del capitán de Nínive famoso,
tan bien calzado el pie, pequeño, airoso,
que le llevó los ojos el calzado.
Calzada de la Luna entró María
en el mundo, tan limpia y tan hermosa,
que no sólo pisó su tiranía,
pero llevó los ojos amorosa
del mismo Dios que la dispone y cría,
con limpieza de Madre y pies de Esposa.

JESABEL, LA FENICIA

Josefo, el historiador hebreo, la llama mujer-
cilla temeraria y atrevida. Es esto un elogio,
comparado con los dicitos con que la afrentan
los demás historiadores y comentaristas. Maldita,
la llama Jehú.



RAQUEL



JESABEL

NARRACIONES BREVES

LA VOZ DE LAS CAMPANAS

Yo me la encontraba algunas tardes cuando paseaba á lo largo de la playa solitaria. También solía encontrarla, á las veces, en el clásico paseo provinciano, cuando la gente deja su trabajo, retorna de su paseata de última hora, ó se reintegra á la ciudad después de su visita campestre por los alrededores. Me la encontraba acompañada de su madre ó de una vieja criada, siempre la misma. Y la pobre niña se había ganado desde el primer momento mi muda simpatía, por la noble dulzura de su carita morena y por una leal bondad que de su rostro irradiaba, como el perfume se desprende de la flor á pesar de ella misma. Siempre noté en su rostro una huella indefinible de tristeza, que en vano intentaba disimular con aquella vaga sonrisa semejante al postrero lánguido rayo de sol, que en las tardes de invierno, después de la lluvia, tinte con suave rosa las crestas y las torres de la ciudad, brillando con reflejos de oro en los miradores y en los altos vitrales.

El balcón de su casa estaba frente al mar. Y allí, en un rincón de la playa, había una iglesia pintoresca, ante cuyos muros se apagaba el suave murmullo de las olas menudas en las gloriosas mañanas primaverales, y se estrellaban las olas furiosas y terriblemente tremantes de las temerosas y frías noches del invierno.

Yo evoqué con frecuencia en la soledad de mi pensamiento aquella vida recóndita y monótona de la dulce niña morena, que era como un humilde mantal de aguas claras, puras y saludables, enfrente de la inmensidad hermética de la vida, que era otro mar como el que ante su vista se abría constantemente, infinito y avasallador, y que unas veces podía llegar hasta ella,

acariciador y azul, como el cielo que reflejaba, pero que un día de torva tormenta podía borrar para siempre su curso silencioso y humilde, hundiéndole de una vez en sus entrañas misteriosas.

Ella se levantaría temprano, y tocada con aquel modesto velito negro—como su traje—que llevaba siempre, se encaminaría, también como siempre, acompañada de su madre ó de la vieja criada, á la cercana iglesia, para oír la primera misa, cuando aún la noche no había esclarecido apenas, en esa indecisa hora en que sobre las piedras oscuras y, acaso, húmedas de las calles se alargan unas gruesas líneas de luz de las puertas que empiezan á abrirse. Acaso, al pasar por alguna de ellas que tenía un ramo de romero

colgado sobre una jamba, saliese del interior el agrio trascender de la sidra espumosa y fresca, y, con él, una torpe canción cantada tumultuosamente por los últimos rezagados de la noche, entre los cuales podría estar—¿por qué no?—el presunto novio, á cuya vida se había de encadenar para siempre aquella noble vida, toda dulzura, mansedumbre y humildad.

Ya de vuelta en casa, saturada su alma de los

las aguas revueltas se incendiaban chispeantes de la luz magnífica del sol en su ocaso, llegaban hasta ella claras, solemnes y temblantes las campanadas que salían—igual que el batir de alas de un bando de palomas que se entrega al aire—de la torre de la iglesia cercana, amiga inmutable del mar, como ella, como su vivir.

Pero aquella vida de recogimiento vió turbado un instante el limpio cauce de su curso sereno, con un suceso inopinado y trascendental para su vida silenciosa. Había llegado el Carnaval y había conseguido una invitación para el baile de máscaras más sonado de la ciudad y la autorización necesaria para asistir á él. ¿Qué misteriosos manejos, qué lágrimas, qué suspiros, qué amigables componendas habían conseguido realizar el milagro? Yo ví sus ojos extáticos de alondra deslumbrada por el espejuelo, mirar, entre asustadiza y curiosa, la luz multiplicada de la sala en plena fiesta; yo ví la alegría de sus ojos, siempre tristes, acostumbrados á dialogar con la grandeza infinita del mar, y presentí la dicha, un poco confusa, de aquel instante de su vida, todo ilusión, en que su alma sería como una joya de cambiante chispea que el niño mirase, obsesionado, entre sus dedos temblorosos.

Y, luego, el ensueño había de pasar. Habían de volver los días inacabables y monótonos, los de siempre, y cuando los recuerdos se revolviessen apenas en el fondo de su corazón, al modo de un pajarillo en el nido bajo el calor de la madre dormida, la voz del mar cantando la estrofa grandiosa de su poder amansado había de traerle el recuerdo de su vida en dulce y amable secuestro, mientras un poco lejos, de la torre de la iglesia cercana, saldría,

como todas las tardes, á la misma hora, la voz de bronce que había de recordarla que así se vive, así se espera, y que ella había de cantar también por su boda, por el bautizo de su primer hijo, y, finalmente, cuando con sus manos cruzadas y el rostro moreno pálido como un nardo, había de emprender el viaje misterioso y definitivo, donde acaso aprendiera para siempre el secreto magnífico que quería explicarle la voz potente y grandiosa del mar, que fué el compañero inseparable de su vida y de sus horas.

ANTONIO ANDIÓN

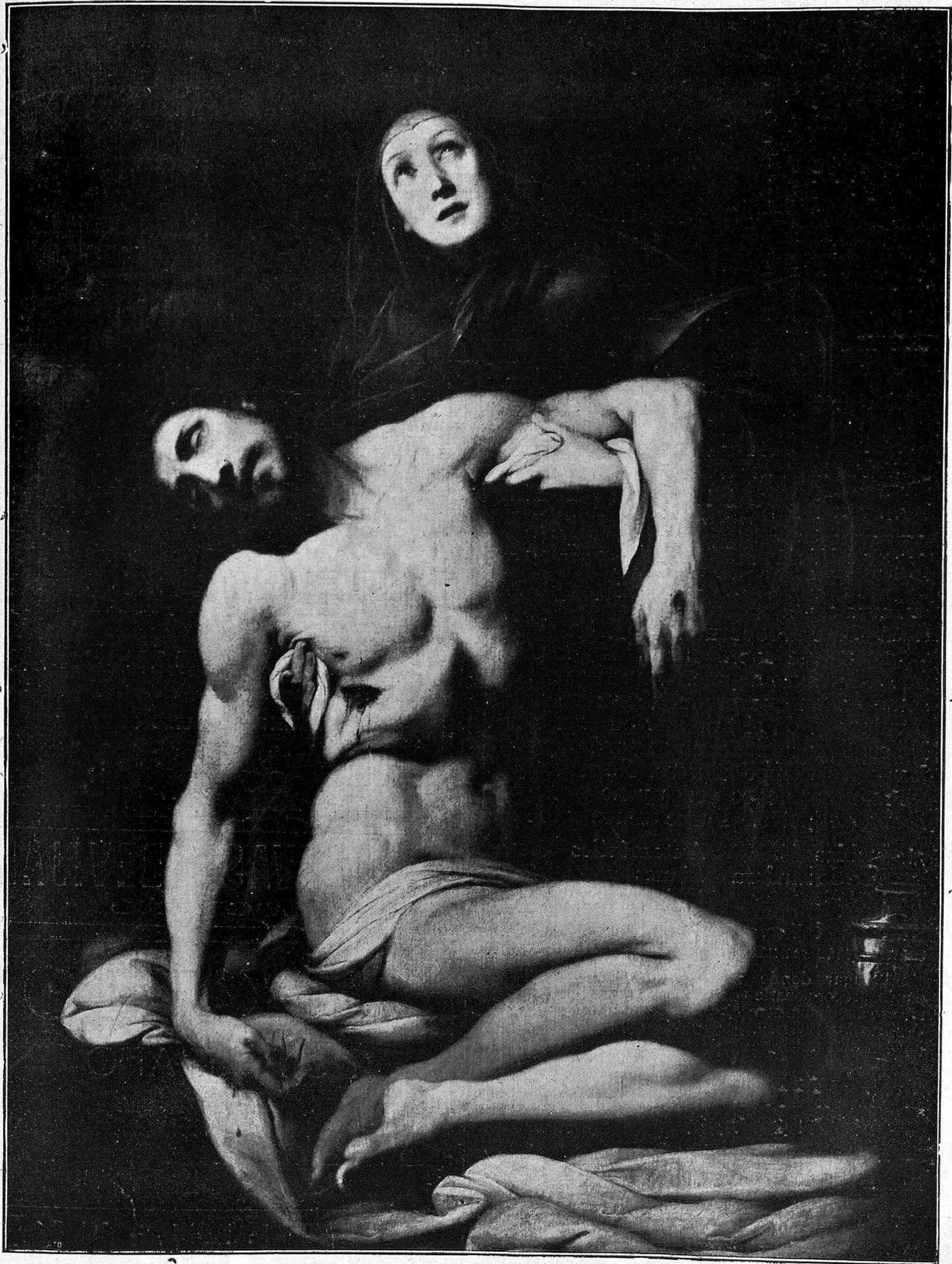
DIBUJO DE VARELA DE SEIJAS



místicos tervores que su bondad le sugerían, habría de ayudar á su madre en los primeros cuidados de la casa, habría de despertar á sus hermanitos pequeños con un beso, habría de vestirlos y habría, en fin, de sentarse junto al balcón, que estaba frente al mar y frente á la iglesia, su invariable paisaje, inmutable como su vida. Nosotros queremos que sus manos, finas y aristocráticas, no se empleasen en vulgares misteres. Perdónad á un poeta sus sueños: la dulce niña morena bordaba siempre, muy bien pudiera ser la ropa que había de llevar á su nido de amor, su ilusión rosada. Y pasaban las horas, eternas, monótonas, invariables, y solamente allá, por la tarde, cuando las olas cantadoras y

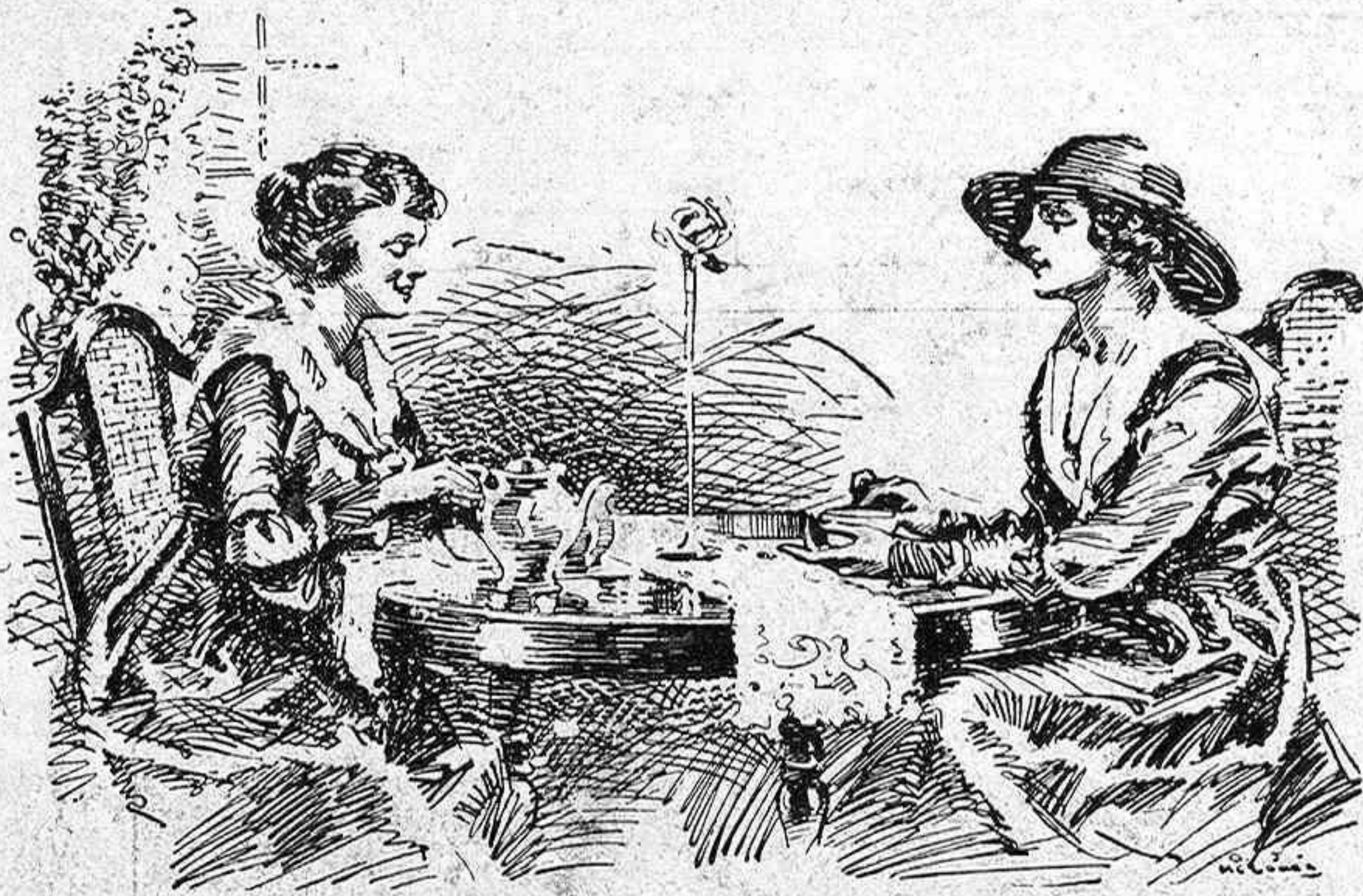
LA ESFERA

LAS JOYAS DE LA PINTURA



JESUCRISTO, MUERTO, cuadro de Daniello Crespi, que se conserva en el Museo del Prado

FOT. LACOSTE



“¿Cómo es que pone Ud. objetos calientes sobre la mesa?
¿No teme Ud. arruinarla?”

“No, esta mesa está pulida con Cera Preparada de Johnson.
Da tanta protección al barniz que el calor no lo perjudica.”

CERA PREPARADA DE JOHNSON

protege y conserva el barniz, haciendo mayor su duración y belleza. Limpia y pule en una operación. Cubre las manchas y rayas. Evita que el barniz se parta.

La Cera Preparada de Johnson puede usarse sobre el acabado más fino sin peligro alguno. La superficie como cristal que produce, protege el barniz y le da el brillo de un espejo. No contiene aceite y no se pone pegajosa con el tiempo caluroso. No retiene las manchas de los dedos y no puede recoger el polvo. Puede usarse sobre

Muebles

Obra de madera

Linóleo

Automóviles

Pianos

Objetos de cuero

Quedará Ud. sorprendido de los resultados maravillosos de una sola aplicación de esta Cera.

El lugar donde haga Ud. sus compras puede proporcionarle los productos Johnson —si no los tuvieron, pueden obtenerlos de

**S. C. JOHNSON
& SON**

Fabricantes

Racine, Wis., E U A



SIEMPRE 20 AÑOS



La BRILLANTINE EMILMAT es verdadero elixir de vida nueva para el cabello, cuando éste, por efecto de los años, enfermedades u otras causas, ha perdido su esplendor, su lozanía o su color natural.

Unas pocas fricciones con BRILLANTINE EMILMAT dan al cabello enfermo la brillantez y hermosura del cabello sano y devuelven rápidamente el color natural en todos los casos de encanecimiento. Su uso impide la salida de las canas. Se aplica como una loción cualquiera. No engrasa, ni ensucia.

Estuche: Ptas. 4, en perfumerías y droguerías
Por mayor: EMILMAT, Salud, 5, Madrid
Se envían gratis folletos de los métodos EMILMAT

REMINGTON
UMC



Nuevo Modelo de
Rifle para Tiro al Blanco

Rifle de Repetición Calibre .22
Modelo 12C-N.R.A.

ESTE es un rifle de repetición para la mejor clase de tiro al blanco—combina el contorno elegante, el peso debido, el equilibrio perfecto, y se adapta para disparos lentos o rápidos en cualquier posición.

Este nuevo modelo tiene miras de ranura ajustables para el viento y la elevación, reconocidas generalmente por los tiradores como las mejores para disparos al blanco de gran precisión.

Está adaptado especialmente para el cartucho .22 Largo Rifle, pero el .22 Corto y .22 Largo pueden usarse también.

Se enviará circular descriptiva gratis a quien la solicite.

REMINGTON ARMS UMC COMPANY
233 BROADWAY NUEVA YORK

B-3

Remington
UMC

CONSERVAS TREVIJANO

LOGROÑO

ALFONSO

FOTÓGRAFO

Tuencarral, 6 Madrid

— Misterios de la Policía y del Crimen —
PÍDASE A ESTA ADMINISTRACIÓN

El papel en que se imprime esta ilustración está fabricado especialmente para "LA ESFERA" por

LA PAPELERA ESPAÑOLA

**UNA
PASTILLA VALDA**

**EN LA BOCA
ES UNA GARANTIA DE PRESERVACION**

de las afecciones de la Garganta, Corizas, Ronqueras, Resfriados, Bronquitis, etc.

ES LA DESAPARICION INSTANTANEA

de la sofocación, accesos de Asma, etc.

ES LA RAPIDA CURACION

de todas las enfermedades del pecho

ADVERTENCIA IMPORTANTÍSIMA

PEDIR, EXIGIR

en todas las farmacias

LAS LEGITIMAS PASTILLAS VALDA

que son ÚNICAMENTE las que se venden en CAJAS de Ptas 1.50

y llevan el nombre **VALDA** en la tapa

AGENTES GENERALES : Vicente FERRER y C^{ia} Barcelona.

Fórmula :
Menthol . . . 0.002
Eucalyptol . . 0.0005
Azúcar-Goma.

ALHAJAS

BRILLANTES, PERLAS, ORO, PLATA Y PLATINO SE PAGAN COMO EN NINGUNA PARTE :: VENTA DE BANDEJAS, CUBIERTOS, VAJILLAS Y VARIOS OBJETOS PLATA DE LEY, AL PESO * FERNANDEZ Y VEIGA, ESPARTEROS, 16 Y 18, TELEFONO 2.529, MADRID

Overland
TRADE MARK REG.

Es el automóvil
que más y mejor servicio presta.

Lo utiliza desde S. M. el Rey, que prefiere esta marca á cualquiera otra, hasta el modesto empleado que necesita rápidamente acudir á sus ocupaciones.

Lo permite la variedad de tipos, desde el más ligero y económico de 10 caballos al más potente y lujoso de 60 caballos.

Hay variedades de 4, 6 y 8 cilindros, con y sin válvulas, y las características de todos ellos son las siguientes:

Construcción esmerada.	Seguridad en el servicio.
Elegancia en las líneas.	Suavidad en los movimientos.
Economía en el consumo.	Potencia en el motor, y

Un valor efectivo muy superior á lo que por él se paga.

WILLYS-OVERLAND, Inc.
Toledo, Ohio, E. U. A.

GARAGE "EXCELSIOR"
ALVAREZ DE BAENA, 7 MADRID

➔ Sucursal de LA ESFERA ➔
MUNDO GRÁFICO y NUEVO MUNDO

LIBRERIA DE SAN MARTÍN

PUERTA DEL SOL, 6, MADRID

FUNDADA EN 1854 • APARTADO 97

Se remite gratis, á quien lo solicite,
☞ Catálogos y su Boletín mensual ☜

ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda á las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

**ESTÓMAGO É
INTESTINOS**

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedías, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida.

PÁGINAS DE LA PERFUMERÍA FLORALIA



SI DESEA UD. LLAMAR LA ATENCIÓN

por su belleza juvenil y delicada, suavice y blanquee el cutis con la espuma emoliente de un buen jabón; matice las mejillas con polvos de arroz adherentes é invisibles, y herмосee y vigorice los cabellos con un tónico como el ron quina.

JABÓN

POLVOS DE ARROZ

RON QUINA

“FLORES DEL CAMPO”

Creaciones de FLORALIA. Madrid

DIBUJO DE PENAGOS

IMPRESA DE «PRENSA GRÁFICA», HERMOSILLA, 57, MADRID

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN DE TEXTO, DIBUJOS Y FOTOGRAFÍAS